

‘¿Qué nos Dicen los Verbos acerca de lo que Consideramos como Investigación?’ Estudio de la Modalización Verbal en Artículos de Investigación Relacionados con el Lenguaje

‘What do Verbs Say about what we Consider as Research?’ A Study of Verbal Modalization in Research Articles Related to Language

Nathalia Lamprea

Abril

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

COLOMBIA

mnathaliamprea@javeriana.edu.co

Andrea Torres

Perdigón

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

COLOMBIA

atorresp@javeriana.edu.co

Diana Moreno

Rodríguez

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

COLOMBIA

mo-diana@javeriana.edu.co

Recibido: 28-VII-2020 / **Aceptado:** 27-I-2023

DOI: 10.4067/S0718-09342023000300462

Resumen

Las concepciones acerca de lo que es investigar pueden ser múltiples y diversas según las disciplinas en las que se inscriben las diferentes prácticas y discursos. En nuestro estudio, nos interrogamos acerca de lo que se concibe como investigación en un corpus de 1.260 artículos en español relacionados con el tema del lenguaje. Estos artículos fueron publicados durante un periodo de 16 años (2002 a 2018) en revistas latinoamericanas especializadas de ciencias sociales y humanidades tomadas del índice citacional SciELO. Partiendo de un enfoque heurístico de la lingüística de corpus, en el presente artículo buscamos dar cuenta del uso y funcionamiento discursivo de las formas verbales empleadas con frecuencia, particularmente del modo verbal, la tercera persona y la construcción de formas pasivas. Este enfoque se apoya en el uso de dos programas informáticos para el tratamiento automatizado de datos (*Iramuteq* y *Lexico 5*) y en el análisis de la modalización presente en los verbos empleados. A partir del análisis, se pudo establecer que, en los artículos, las formas de modalización verbal tienden a elaborar una idea de experticia a partir de la configuración de una retórica de demostración ampliamente despersonalizada, cuyo fin es objetivar lo enunciado. Esto indicaría que, en el género ‘artículo’, una concepción de investigación estaría relacionada con dos cuestiones: por un lado, la necesidad de objetivar, vinculada al acto de demostrar, evidenciar y presentar resultados y reflexiones de manera despersonalizada,

y por el otro, el cómo esta despersonalización crea un efecto de veracidad que busca persuadir a una comunidad discursiva presuntamente experta.

Palabras Clave: Modalización, verbos, artículo de investigación, concepción de investigación, lingüística de corpus.

Abstract

Conceptions about what research is can be multiple and diverse according to the disciplines in which different practices and discourses are inscribed. In our study, we ask ourselves about what is conceived as research in a corpus of 1,260 articles in Spanish related to the subject of language. These articles were published over a period of 16 years (2002 to 2018) in specialized Latin American journals of social sciences and humanities taken from the SciELO citation index. Adopting a corpus-driven approach in corpus linguistics, in this article we seek to account for the use and discursive functioning of frequently used verbal forms, particularly the verbal mood, the third person, and the construction of passive forms. This approach is based on the use of two computer programs for automated data processing (*Iramuteq* and *Lexivo 5*) and on the analysis of the modalization present in the verbs used. From the analysis, it was possible to establish that, in the articles, the forms of verbal modalization tend to elaborate an idea of expertise from the configuration of a widely depersonalized demonstration rhetoric, whose purpose is to objectify what is stated. This would point out that, in the speech genre “article”, a conception of research would be related to two issues: on the one hand, the need to objectify, linked to the act of demonstrating, evidencing and presenting results and reflections in a depersonalized way, and on the other, how this depersonalization creates an effect of veracity that seeks to persuade a supposedly expert discursive community.

Keywords: Modalization, verbs, research article, conception of research, corpus linguistics.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es investigar? Aunque la pregunta pueda dar lugar a múltiples reflexiones epistemológicas, se podría afirmar de manera simple que la definición de investigación está generalmente asociada a la exploración, al descubrimiento, a la generación de conocimiento y a la producción de nuevas ideas. No obstante, la respuesta a esta pregunta inicial puede no ser única: la heterogeneidad de discursos y prácticas dan cuenta de un campo amplio en construcción constante que determina –de manera no estable ni definitiva– diferentes formas de abordar un objeto de estudio, según los campos del saber en los cuales se inscriben estos discursos y prácticas.

A pesar de este principio de heterogeneidad, particularmente en las ciencias sociales y las humanidades, las prácticas de divulgación y circulación de conocimiento producto de la investigación no son tan amplias. Estas se suelen materializar en un número reducido de géneros discursivos de tipo académico como el artículo de investigación o el libro, reconocidos comúnmente por garantizar la formalidad y rigurosidad del saber científico compartido. En este caso, el artículo de investigación – género discursivo al cual nos referiremos concretamente– es entendido como una forma de divulgación del trabajo investigativo de naturaleza textual, el cual se ha

convertido en una de las maneras habituales –y hegemónicas– (Santos Hacerg, 2012) para la comunicación científica en Latinoamérica. No es coincidencia entonces que, en la actualidad, las dinámicas de publicación y difusión del conocimiento inscritas en prácticas regidas por parámetros internacionales de medición de productividad académica (Ávila-Toscano, Pérez, Guajardo & Marengo-Escuderos, 2018) den lugar a la creación de una gran variedad de revistas especializadas, concebidas como medio principal para la publicación y circulación del conocimiento, en otras palabras, de artículos de investigación.

Si en principio consideramos que, en las ciencias sociales y en las humanidades, el artículo de investigación se muestra en la actualidad como uno de los géneros discursivos empleados para publicar y divulgar la investigación (Ávila-Toscano et al., 2018), su estudio desde un enfoque textual, lingüístico y discursivo, y empleando especialmente la lingüística de corpus, podría dar pistas acerca de lo que se concibe como investigación en estos campos del saber. Es esto justamente lo que se plantea en nuestra investigación titulada *Concepciones de la investigación en estudios relacionados con el lenguaje*¹, cuyo objetivo general es indagar acerca de las diferentes nociones de investigación que pueden estar presentes en un corpus de 1.260 artículos que trabajan con el asunto del lenguaje, publicados en español durante un periodo de 16 años (2002 a 2018) en revistas latinoamericanas especializadas, y que son parte del índice citacional SciElo². El criterio para elegir los artículos de investigación fue temático, es decir, artículos que tenían como tema central el lenguaje en términos amplios, más allá de lo estrictamente lingüístico, puesto que nuestro interés es indagar cómo diferentes disciplinas lo han abordado, así como la vigencia de este tema en el contexto latinoamericano. En este orden de ideas, este artículo busca dar continuidad a la presentación y discusión de resultados parciales encontrados en el tratamiento de este amplio corpus a partir del análisis de observables lingüísticos y textuales en los artículos de investigación que lo constituyen.

Para dar alcance a nuestro objetivo general partimos de la siguiente pregunta: ¿qué indicios o marcas lingüísticas y textuales pueden dar cuenta de diferentes concepciones de investigación en el corpus de artículos que abordan el tema del lenguaje? La respuesta a esta pregunta nos exigió adoptar un enfoque híbrido que nos permitiera hacer lecturas y análisis de grandes cantidades de datos textuales, para lo cual recurrimos a la lingüística de corpus (Tognini-Bonelli, 2001; Rastier, 2011) articulada al análisis del discurso y soportada con herramientas lexicométricas. Esta elección responde, en primer lugar, a la necesidad de rastrear las diferentes posibilidades de sentido presentes en el corpus de artículos de investigación, estos últimos considerados como unidades textuales auténticas. En segundo lugar, se vincula el análisis lingüístico con un enfoque discursivo, dado que entendemos que las prácticas del lenguaje están sujetas a prácticas sociales situadas, en este caso, a la acción de investigar. En tercer lugar, la amplitud del corpus requirió de un tratamiento

automatizado; en consecuencia, el uso de las herramientas estadísticas brindadas por los análisis lexicométricos de programas informáticos era idóneo por la reciprocidad entre análisis cuantitativos y cualitativos. De igual manera, recurrimos a búsquedas automatizadas y manuales que dieron lugar a la formulación de hipótesis interpretativas, siguiendo así un enfoque heurístico o exploratorio respecto al corpus, y no de una perspectiva orientada a la verificación de hipótesis previamente planteadas. En otras palabras, la formulación de hipótesis se iba realizando a medida que el corpus arrojaba diferentes indicios sin forzar teorías o interpretaciones preexistentes.

Igualmente, la decisión de trabajar sobre materiales observables lingüísticos y textuales en artículos de investigación nos llevó precisamente a interrogarnos sobre su naturaleza como género discursivo (Bajtín, 1999), el cual, por lo general, se relaciona con la práctica sociodiscursiva de la comunicación y la circulación del conocimiento científico. Así pues, a pesar de la heterogeneidad y complejidad propia de los textos (Adam, 2017), es posible distinguir ciertos rasgos característicos de un registro científico en los artículos de investigación, lo cual nos permitiría establecer vínculos entre las concepciones de investigación contemporáneas en Hispanoamérica y la superficie textual de nuestro corpus de estudio.

Ahora bien, como lo señalamos en un primer avance de resultados (Torres Perdigón, Moreno Rodríguez & Lamprea Abril, 2022), las lecturas iniciales de los resúmenes del corpus final parecían revelar una tendencia preferente por el uso de formas descriptivas y explicativas en los artículos, en lugar de construcciones argumentativas y propositivas. Si consideramos que estas regularidades son producto de diferentes mecanismos lingüísticos y textuales, sería posible establecer una relación entre lo que denominamos explicativo y propositivo con formas que den cuenta de la responsabilidad construida de quien enuncia. En otras palabras, podríamos visibilizar relaciones con marcas lingüísticas que evidencien el fenómeno de la modalización. A partir de este posible vínculo, nuestra primera entrada para el estudio del corpus es entonces la modalización³, la cual, a nuestro modo de ver, nos da pistas acerca de: (a) el funcionamiento de los artículos de investigación del corpus como género en relación con sus regularidades (explicativa o propositiva, por ejemplo); (b) las actitudes de los autores evidenciadas en sus textos; y (c) el proceso de co-construcción de sentidos en un marco interaccional de la enunciación, que puede darse en relaciones intertextuales, interdiscursivas, así como entre comunidades científicas, autores, teorías y disciplinas.

En este orden de ideas, el paso a seguir en nuestro estudio del corpus es rastrear las diferentes marcas que podrían dar cuenta del fenómeno de modalización y así determinar el cómo se construye el locutor-autor, es decir, la instancia que produce materialmente los enunciados, a través de sus posicionamientos enunciativos (Rabatel, 2012) en la malla textual de los artículos del corpus. A partir de aquí, buscamos

establecer un posible vínculo entre el nivel de explicitación de las posturas asumidas y elaboradas por quien investiga en sus textos y sus posicionamientos enunciativos frente a la actividad de investigar, lo que daría cuenta de una concepción de investigación. Así pues, partimos de la hipótesis de que lo que se concibe como investigación puede estar ligado a los mecanismos lingüísticos empleados por los autores para construir y construirse en el discurso de la investigación. Lo anterior puede mostrarnos si se generan efectos de responsabilidad explícita frente a lo que se enuncia (lo que denominamos efectos de personalización), o si, por el contrario, se privilegian marcas de distanciamiento con el fin de objetivar los enunciados planteados en sus textos (efectos de despersonalización); o como lo expondría Albelda (2018), si existe un mayor o menor grado de compromiso epistémico⁴ del autor frente a lo que enuncia. Es importante anotar que nuestra mirada se concentra en develar los posicionamientos elaborados por los autores investigadores y la manera de construir sentidos a través de las diferentes marcas de modalización en los artículos de investigación, mas no en la práctica real de su ejercicio investigativo.

Nuestro objetivo en este artículo es entonces presentar las marcas más frecuentes que revelan el fenómeno de modalización en el corpus de artículos de investigación, concretamente en lo que tiene que ver con formas verbales que emergen luego de una lectura analítica del corpus (el modo verbal, la tercera persona y la construcción de formas pasivas), dado que estas revelarían la manera en que los autores presentan su investigación y se posicionan frente a ella, lo que presuntamente daría cuenta de una concepción acerca de la actividad de investigar. A continuación, presentaremos algunos estudios que constituyen el estado del arte, seguido por nuestras orientaciones teóricas y metodológicas. Finalmente, nos concentraremos en los resultados producto del análisis del corpus.

1. Estado de la cuestión

El estudio del artículo de investigación como género ha sido de interés en diferentes áreas relacionadas con el lenguaje, principalmente, en la literatura y en la lingüística. Es a partir de la apertura de la noción de género –propuesta por Bajtín (1999) y la cual trasciende el tradicional enfoque literario– que se establece una correlación entre las esferas de la actividad humana, los enunciados y las formas lingüísticas. El género se configura entonces como mecanismo de ‘fronterización’ de las prácticas sociodiscursivas (Longui & Garric, 2013) –incluso si estas fronteras son consideradas inestables (Adam & Heidmann, 2004)–, así como una herramienta de análisis de la interacción. En este sentido, géneros como el artículo de investigación se consolidan como nuevos objetos de investigación, cuyo estudio aporta a la comprensión de las prácticas discursivas relacionadas con la generación y la circulación de conocimiento en las diferentes disciplinas.

Las perspectivas desde las cuales se han llevado a cabo trabajos acerca del artículo de investigación podrían dividirse principalmente en dos: la primera se relaciona con la caracterización del artículo científico como género si se consideran los rasgos lingüísticos y discursivos (Hyland, 1998; García Negroni, 2005, 2008; Fløttum, Dahl & Kinn, 2006; González, 2011); la segunda tiene que ver con la alfabetización, la literacidad, la escritura académica y la enseñanza de lenguas (Swales, 2004; Bazerman, Bonini & Figueredo, 2009; Sabaj, Toro & Fuentes, 2011; Sabaj, Fuentes & Matsuda, 2013; Tutin, Zuluaga & Arroyave, 2017). En el presente artículo, nos concentraremos en aquellos estudios que abordan el verbo en la comprensión del funcionamiento del género del artículo científico, los cuales se enmarcarían generalmente en la primera orientación, sin desconocer la reciprocidad y el impacto que esta orientación puede tener en la segunda.

En primer lugar, encontramos estudios como el realizado por Tutin et al. (2017), en el cual se aborda la cuestión del posicionamiento autoral a partir de un análisis del léxico verbal en artículos de investigación en ciencias humanas y sociales, específicamente, en las áreas de lingüística, psicología y ciencias de la educación, y publicados en lengua francesa. El objetivo de la investigación fue examinar cómo lingüísticamente el autor-investigador dejaba una huella enunciativa en sus textos y, así, se evidenciaba la dimensión argumentativa en el discurso científico. De esta manera, la investigadora buscó desmitificar el carácter ‘imparcial’ y ‘objetivo’ que se le ha atribuido a la comunicación del razonamiento científico y dar cuenta de que “el escrito científico es verdaderamente un texto argumentativo donde la dimensión retórica está fuertemente presente” (Tutin et al., 2017: 248). Para llegar a dichas conclusiones, elaboró un corpus de 60 artículos extraídos de un corpus de referencia llamado *Scientext* y su análisis se concentró en verbos de posicionamiento asociados al autor de un pronombre-sujeto del tipo “yo”-“nosotros” (*on* traducido aquí como *se* en español) + verbo (*yo busco demostrar*, *nosotros pensamos que*), particularmente, en las introducciones y las conclusiones de los artículos del corpus.

Por un lado, la elección sugiere que la voz del autor, a través de los pronombres-sujeto, puede ser ambigua si se trata de abordar los pronombres “nosotros” y *on* —a diferencia de *yo*, que en su totalidad remiten al autor—, pues estos pueden excluir al autor en ciertos casos. Así pues, “nosotros” y *on* pueden remitirse a: (a) un uso genérico: una comunidad social (p. ej., la comunidad de educadores) o a una comunidad discursiva (los investigadores); (b) un uso personal: el autor como un “nosotros” de modestia, un autor colectivo, un autor + lector y un autor + comunidad de discurso (Tutin et al., 2017).

Por otro lado, la autora establece una clasificación de los verbos que marcan un posicionamiento fuerte del autor y en la que excluye verbos de funcionamiento metadiscursivo (‘presentaremos’, ‘terminamos por’) y de narración científica (‘realizamos encuestas’, ‘analizamos los resultados’). Su clasificación integra entonces:

(a) verbos que remiten a una opinión/punto de vista (*pensar, creer, considerar que, juzgar*); (b) verbos que indican una elección o una intención (*querer, desear, proyectar*); y (c) verbos que dan cuenta de un aporte científico en términos de propuesta (proponer) o de una demostración y resultados (*mostrar, probar, extraer, subrayar*). Los resultados muestran que, de manera general, los pronombres-sujeto no son muy empleados en el corpus, lo que da cuenta de la ‘discreción enunciativa’ en las disciplinas estudiadas; no obstante, se observa una gran variación en las áreas examinadas, pues los lingüistas son quienes más expresan su voz con la utilización del *yo* y del ‘*nosotros* de modestia’ frente a las otras áreas de estudio en las que la proporción es baja (psicología) o incluso nula (ciencias de la educación). En cuanto a los verbos de posicionamiento marcado, Tutin et al. (2017) señala que estos son menos empleados, si se los compara con la frecuencia de verbos con función metatextual y de narración científica. En términos de frecuencia de verbos de posicionamiento, se identifican verbos de elección e intención (*queremos, elegimos*) y menos verbos de afirmación de un punto de vista (*pensamos, creemos*), mientras que los verbos de aporte científico se encuentran, de manera previsible, en los resultados. Para la autora, lo que resulta interesante y marca una tendencia es que “mientras más los verbos expresen un posicionamiento marcado, por ejemplo, los verbos de opinión (como *pensar* o *creer*), menos se ve una toma de responsabilidad por parte del locutor” (Tutin et al., 2017: 269), pues prefiere compartirla o despersonalizarla. De modo que, en los casos en que se emplean verbos de posicionamiento fuerte, la responsabilidad enunciativa es compartida con una comunidad científica (utilización del *nosotros* y *on*) o se mitiga con formas impersonales (*se puede pensar que*), lo que refuerza el planteamiento de que, en los artículos en francés, se integra al autor, pero de manera discreta.

En el ámbito hispanohablante, existe un estudio que da cuenta de la utilización de formas verbales en los artículos de investigación, el cual es parte de las publicaciones realizadas por un grupo de profesores investigadores en Chile, para las cuales se toma como corpus de base un total de 162 artículos publicados en el indexador SciELO Chile entre 2000 y 2008. El objetivo de este estudio fue describir las flexiones de los verbos en las diferentes secciones de los artículos de investigación de seis áreas de la ciencia, a saber: ciencias de la salud, ciencias de la tierra, ciencias de la vida, ciencias exactas, ciencias sociales y humanidades. El análisis de los accidentes del verbo en el corpus se llevó a cabo manualmente con la colaboración de 10 estudiantes, quienes hicieron un trabajo de etiquetado a partir de unas categorías preestablecidas. Estas categorías son la disciplina y el área de la ciencia, la sección analizada, la forma verbal, el lema (infinitivo del verbo), el tipo de forma (simple o compuesta), el tiempo, la persona, el número (singular o plural), el modo verbal, la voz (activa, pasiva con *se*, o pasiva gramatical), las construcciones impersonales y las construcciones perifrásticas (Sabaj et al., 2013). El estudio de estas categorías se realizó por secciones (resumen, introducción, marco teórico, desarrollo, metodología, resultados, resultados y discusión, discusión, discusión y conclusión, conclusión, agradecimientos), las cuales

habían sido previamente identificadas en otra investigación relacionada con las superestructuras de los artículos de investigación (Sabaj, Matsuda & Fuentes, 2010). Como resultado general, los investigadores establecieron que los accidentes del verbo que se presentaban con mayor frecuencia en los artículos de investigación eran elementos no marcados, es decir, era predominante el uso del tiempo presente, del modo indicativo y de la tercera persona singular. La recurrencia de estos elementos – dado su potencial funcional y sus efectos de generalización– podría responder a una concepción generalizada del género discursivo ‘artículo de investigación’ y a la pretensión de objetivizar la enunciación. Asimismo, es interesante observar que, a pesar de la diversidad de áreas estudiadas, los investigadores concluyeron que los elementos identificados como no marcados eran recurrentes en el grueso del corpus, lo que constataba que no había gran variación en las formas verbales por distinción disciplinar.

Es importante aclarar que, si bien nuestra investigación puede aportar pistas para la comprensión del género ‘artículo de investigación’ en las ciencias sociales y humanidades, nuestro interés principal es analizar la manera en que en los artículos de investigación se generan ‘efectos’, particularmente, desde la materialidad lingüística del fenómeno de la modalización. Así pues, nuestro objetivo no es por tanto caracterizar lingüísticamente el género ‘artículo de investigación’, ni establecer un repertorio de formas lingüísticas frecuentes en el género con fines didácticos; lo que se busca es examinar cómo la modalización, desde la pluralidad de sus recursos, produce ciertos efectos en los artículos de investigación, los cuales pueden ser entendidos como efectos de personalización, de despersonalización, de argumentación o de otros resultados. Esto nos permitirá establecer una correlación entre lo que se entiende por investigación en diferentes ciencias sociales y humanidades, e identificar las modalizaciones que operan en la elaboración del discurso científico en artículos de investigación que abordan el tema del lenguaje en sentido amplio y no meramente lingüístico, ni provenientes exclusivamente del ámbito de la lingüística. En el siguiente apartado expondremos los principales constructos teóricos que orientan el presente artículo.

2. Marco teórico

Para esta parte de nuestro estudio, adoptamos un enfoque teórico-conceptual que articula, entre otros, dos elementos de la lingüística y del análisis del discurso: la cuestión del género discursivo (Bajtín, 1999; Rastier, 2008; Adam, 2017), ampliada a partir del marco de la lingüística textual, y la noción de ‘modalización’ en relación con el discurso (Charaudeau, 1992; Garric & Calas, 2007).

2.1. La noción de ‘género’ y ‘genericidad’

En primer lugar, en lo que se refiere a la noción de género discursivo, partimos de una comprensión que establece una reciprocidad entre las regularidades lingüísticas y

textuales –relativamente estables– de una comunidad sociodiscursiva dada, y factores externos como la diversidad de prácticas sociales y las necesidades comunicativas y discursivas de los individuos. En esta medida, el género es visto como portador de sentido de cualquier actividad humana:

“todo texto pertenece a un género y, por lo tanto, a un discurso (jurídico, pedagógico, etc.) que refleja, según sus normas, la incidencia de la práctica social en la que tiene lugar” (Rastier, 2008: 86, traducción nuestra).

Más allá de las diferentes elaboraciones conceptuales, algunos estudios relacionados con el género discursivo ponen en evidencia que, incluso si la categoría ‘género’ remite a la configuración de tipologías o de repertorios, esta excede un marco restringido y cerrado de etiquetas, puesto que toma en cuenta la gran variedad de prácticas discursivas que pondría en suspenso cualquier tentativa de categorización esencialista. En esta perspectiva amplia, encontramos a Adam y Heidmman (2004), quienes proponen una nueva mirada a la problemática del género e introducen la noción de ‘genericidad’ en el marco de la lingüística textual. Para ellos, el funcionamiento de los textos puede ser develado a partir de un análisis textual de discursos, en el que el texto es entendido como el objeto empírico de la actividad discursiva. Si este es el caso, el género, en tanto categoría completamente regulada, resultaría limitado para dar cuenta del funcionamiento real de las categorías textuales. En consecuencia, Adam y Heidmman (2004) proponen desplazar la noción de ‘género’ por la de ‘genericidad’, la cual permite:

“[...] vincular un texto con categorías genéricas abiertas. Esta vinculación se basa en la producción y/o reconocimiento de *efectos de genericidad* inseparables del *efecto de textualidad* [...] La *genericidad* responde a la necesidad sociocognitiva de vincular cualquier texto al interdiscurso de una formación social [...]” (Adam & Heidmman, 2004: 62-63, traducción nuestra).

Con la noción de ‘genericidad’, el género escapa a una voluntad de creación de categorías y tipologías textuales estables y abstractas. Así pues, el reconocimiento de una unidad textual –como unidad de comunicación y de construcción de sentidos– está íntimamente ligado a la producción de un ‘efecto de genericidad’, el cual le atribuye –a dicha unidad textual– uno o varios géneros pertenecientes a la dinámica interdiscursiva de una formación social o comunidad sociodiscursiva dada. A su vez, lo anterior, da cuenta de fenómenos sociocognitivos complejos que suponen actividades de recepción y producción discursivas heterogéneas. En este orden de ideas, todo texto, atravesado e informado por ‘genericidades’ más o menos marcadas, admite que su concepción y su interpretación se produzcan en un plano de complementariedad entre “la repetición y la variación” (Adam & Heidmman, 2009: 18) constantes. Para la presente investigación, la categoría de ‘genericidad’ resulta pertinente toda vez que permite ampliar la noción de lo que se conoce como género

‘artículo de investigación’ en las áreas de las ciencias sociales y de las humanidades, a partir del estudio de sus especificidades lingüísticas y textuales. De este modo, entendemos la necesidad del diálogo entre una perspectiva sociocognitiva y sociodiscursiva, tal como lo proponen Adam y Heidmann (2004), para la comprensión del género como una categoría dinámica y oscilante que permite la interacción y los procesos de co-construcción de sentidos.

2.2. Modalización y modalidad

Ahora bien, si el género ‘artículo de investigación’ es entendido como una forma de discurso, este debe ser concebido en relación con el proceso de modalización, el cual se considera inherente a toda actividad enunciativa y discursiva (Gosselin, 2005). El concepto de modalidad⁵, emparentado con el de modalización, remite a las conceptualizaciones del lingüista Charles Bally publicadas por primera vez en 1932. Para Bally (1965: 36), la modalidad constituye “el alma de la frase”, sin la cual esta no existiría, y define el concepto concretamente como:

“la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia a propósito de una percepción o de una representación de su espíritu” (Bally, 1965: 3).

Para el autor, todo sujeto pensante participa activamente en la expresión de sus enunciados, de modo que cualquier enunciado daría cuenta de la voluntad de comunicar algo distinto de una pura y simple representación de la realidad; su participación supone, entonces, su presencia en la realización de toda actividad enunciativa.

En su elaboración conceptual, Bally (1965: 36, traducción nuestra) describe la frase como la combinación de dos elementos: el *dictum* o contenido representado, también llamado ‘contenido proposicional’, y el *modus*, que se refiere al operador de modalidad, es decir, a la valoración que el locutor atribuye a lo representado:

La frase explícita comprende entonces dos partes: una es correlativa del proceso que constituye la representación (por ejemplo, *la lluvia, una curación*); la llamaremos, siguiendo el ejemplo de los lógicos, el *dictum*. La otra contiene la pieza matriz de la frase, aquella sin la cual no hay frase, a saber, la expresión de la modalidad, correlativa de la operación del sujeto pensante. La modalidad tiene por expresión lógica y analítica el verbo modal (por ejemplo, *creer, alegrarse, desear*), y su sujeto, el sujeto modal; ambos constituyen el *modus*, complementario del *dictum*.

A modo de ilustración, veamos los ejemplos empleados en el estudio de Bally (citados por Filinich, 1998):

- (1) *Yo creo que este acusado es inocente*
- (2) *Llueve*

En los dos ejemplos encontramos el contenido proposicional –o *dictum*–: en (1), la representación de la inocencia del acusado y, en (2), en la representación de la lluvia; y el *modus*: en el acto (1), de ‘creer’ en la inocencia del acusado y, en el (2), de ‘constatar’ el hecho de que llueve. Aquí hablamos entonces de una relación entre lo representado y la actitud o “la reacción del sujeto ante la representación” (Filinich, 1998: 97) que ponen de manifiesto la complementariedad entre las dos unidades señaladas. Paralelamente, podemos ver que los enunciados no solo expresan la actitud, la valoración o el juicio del locutor frente a lo representado: desde una perspectiva amplia de la enunciación, las manifestaciones de la modalización (en este caso, verbales) contribuyen a la construcción de sentido y expresan valores discursivos específicos para cada situación que interpelan a ‘otro’ interlocutor. En este punto, vale la pena interrogarnos acerca de la definición de modalización vinculada exclusivamente con la subjetividad del locutor que emite el enunciado. Si consideramos que el acto enunciativo se produce en el marco de la interacción – interacción en el plano interpersonal, intertextual, interdiscursivo–, la modalización participaría entonces en el proceso de la construcción conjunta de sentidos y se vincularía a la relación existente entre la acción y el lenguaje:

“el sujeto se construye en el discurso a través de la imagen que este muestra de los diferentes participantes de la enunciación, en la relación consigo mismo, con su interlocutor y con el mundo” (Garric & Calas, 2007: 60, traducción nuestra).

En los estudios extensos acerca del fenómeno de la modalización y de la modalidad, un concepto que suele aparecer con frecuencia es el de ‘modo.’ Si bien estos tres conceptos guardan una relación estrecha, el modo se encuentra en el nivel formal de la lengua (Grande Alija, 2002). Consideramos entonces pertinente esclarecer esta distinción, puesto que puede dar lugar a confusiones conceptuales. En la *Nueva gramática de la lengua española*, el modo es definido como “la categoría que pone de manifiesto en la inflexión verbal la actitud del hablante hacia la información que se enuncia” (RAE & ASALE, 2009: 42). En este sentido, el modo verbal corresponde justamente a los índices formales (morfológicos) del verbo que permiten dar cuenta de la actitud del sujeto hablante en la materialidad de sus enunciados: en español, encontramos los modos indicativo, subjuntivo e imperativo. Esta noción de modo coincide con la del lingüista español Gili Gaya (1973:131), quien, en sus reflexiones, evoca de manera implícita la concepción de modalidad desarrollada por Bally (1965), la cual estaba relacionada con su distinción entre *dictum* y *modus*:

[...] en toda oración podemos distinguir entre el contenido de la representación y la actitud del hablante ante dicho contenido: *qué* se dice y *cómo* se dice. Entre los medios gramaticales que denotan la actitud del que habla, se encuentran las formas de la conjugación conocidas con el nombre tradicional de *modos*. Con los *modos* expresamos nuestro punto de vista subjetivo ante la acción verbal que enunciamos.

En este orden de ideas, cuando hablamos de modalización y de modalidad, hacemos referencia a una “categoría semántica” (Grande Alija, 2002: 83) y discursiva que comprende no solo la actitud del sujeto hablante, sino el proceso de co-construcción de sentidos en la interacción. El modo, en relación con el sujeto hablante, “pasa a conceptuarse como uno de los procedimientos [...] mediante el que la modalidad se manifiesta en el lenguaje” (Grande Alija, 2002: 83). Desde esta perspectiva, se establece una relación de reciprocidad entre modo y modalidad: esta última, como categoría semántica, que se manifiesta a través de diferentes operaciones lingüísticas, entre las que encontramos los modos verbales.

Dado que este artículo se concentra en el estudio del fenómeno de la modalización en los artículos del corpus –particularmente a través de las formas verbales–, la distinción de Bally y la concepción ampliada de modalización nos permitirán ampliar la mirada acerca de la manera como opera el género ‘artículo de investigación’ en su superficie textual y, a su vez, nos darán pistas para develar ciertas concepciones de investigación, vinculadas a las prácticas discursivas.

3. Marco metodológico

Partiendo de nuestro interés por rastrear las diferentes concepciones de investigación en artículos sobre el tema del lenguaje publicados en español en revistas latinoamericanas, nuestro corpus de estudio se construyó tomando como base el índice citacional SciELO (Scientific Electronic Library Online) –biblioteca electrónica seleccionada por su objetivo de divulgar la literatura científica producida en la región. Luego, se elaboró una ecuación de búsqueda para obtener los primeros resultados de artículos relacionados con el lenguaje en las ciencias sociales y en las humanidades⁶. Después de una depuración de los textos a partir de los resúmenes que se llevó a cabo para garantizar que el corpus solo tuviese artículos relacionados con el tema del lenguaje, el resultado final fue un corpus de 1.260 artículos publicados entre 2002 y 2018⁷. Estos fueron descargados en su formato original y, con ellos, se constituyó un solo archivo en formato .TXT, indispensable para ser analizado por los programas informáticos de libre acceso seleccionados para el tratamiento automatizado de datos, es decir, *Iramuteq* y *Lexico 5*. En este punto, es importante señalar que para la elección de estos programas se tuvo en cuenta, por un lado, su disponibilidad en libre acceso, su facilidad de uso, y la disponibilidad de sus tutoriales en línea; por otro lado, la diversidad de análisis que ofrecen para el tratamiento de corpus amplios, en especial, para el conteo de frecuencias según categoría gramatical –función empleada para el presente artículo–, el análisis factorial de correspondencias, el análisis de similitudes y la revisión de segmentos repetidos.

Ahora bien, teniendo en cuenta que adoptamos la lingüística de corpus como orientación metodológica, es necesario hacer énfasis en el rol atribuido al corpus como matriz de sentido. Es decir, siguiendo el principio rasteriano correspondiente a

la relación global/local, es el mismo corpus el que da sentido a los textos que lo componen; en otras palabras, lo local (marcas modales, marcas enunciativas, índices argumentativos, campos semánticos) está determinado por lo global (el corpus de artículos) (Rastier, 2011). Desde esta perspectiva, el corpus fue concebido como un universo de referencia a partir del cual se construyó la interpretación, tomando como elemento local las formas verbales; en otras palabras, adoptamos lo que se denomina un enfoque heurístico de corpus (*corpus-driven approach*, según Tognini-Bonelli, 2001). En este enfoque, de carácter exploratorio, no hay interpretaciones preexistentes, teorías impuestas al corpus ni interpretaciones privilegiadas, de modo que, toda interpretación es una hipótesis, orientada principalmente por los datos que emergen del mismo corpus.

Partiendo de esta perspectiva, durante varias sesiones de los años 2019 y 2020, el grupo de investigadoras se reunió para llevar a cabo el tratamiento del corpus con cada uno de los programas comentados, con el fin de definir las unidades de análisis (los observables) y plantear las hipótesis de interpretación. En estos tratamientos se observaron las frecuencias de palabras, las categorías gramaticales más empleadas y los segmentos repetidos más frecuentes. Las discusiones sobre los posibles observables nos permitieron plantear el fenómeno de modalización como una posibilidad de estudio (Torres Perdigón et al., 2022), e intuimos que —entre otros aspectos lingüísticos y textuales— la diversidad de formas verbales analizadas a la luz de la modalización podría revelarnos varios elementos. Entre estos, no solo los posicionamientos de los autores en sus textos empleando dichas formas verbales como marcas de agencia, sino también develar las maneras cómo estos construyen una imagen de sí mismos, de sus interlocutores y de lo que enuncian (Garric & Calas, 2007) en sus artículos de investigación.

Esta primera fase de identificación del fenómeno de estudio y de selección de los observables verbales a partir de lo observado en el mismo corpus, se prosiguió con la segunda fase: con la ayuda del programa *Iramuteq*, se elaboró un repertorio de las frecuencias de todas las formas verbales no lematizadas (es decir, con todas sus flexiones) tanto en el corpus general como en particiones por disciplina⁸. Aquí, se hizo una lectura rigurosa de las formas para descartar aquellos verbos que podían ser confundidos con formas nominales (p. ej., habla, enunciado) o que estaban en su forma infinitiva. Como lo anunciamos, siguiendo también aquí los principios de un enfoque heurístico de corpus, observamos las frecuencias de las formas verbales y analizamos los cotextos de aparición de estas formas con el programa *Lexio 5*, en función del fenómeno de la modalización. En la tercera fase, formulamos unas hipótesis interpretativas y procedimos a elaborar los análisis de orden cualitativo-discursivo, poniendo en diálogo los diferentes hallazgos (primero, el uso de la tercera persona y del modo presente del indicativo, las construcciones impersonales, y, segundo, la configuración de redes semánticas) con los objetivos de nuestro estudio,

es decir, identificar los posicionamientos de los autores frente a lo enunciado y, con ello, develar posibles concepciones de investigación. A continuación, ilustramos las fases metodológicas:

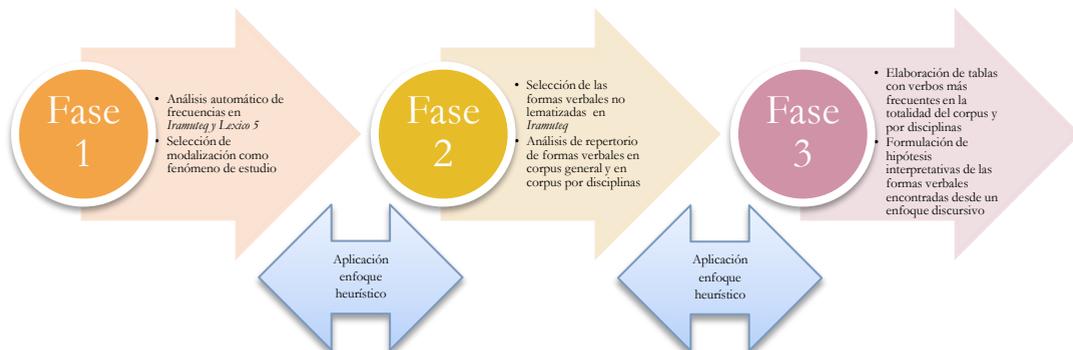


Figura 1. Fases metodológicas.

4. Resultados y análisis del corpus

Con el objetivo de ir más allá de la heterogeneidad de las formas y esbozar de manera general un conjunto de características formales y de posible funcionamiento común, el estudio de las formas lingüísticas recurrentes en el corpus nos permitió establecer una hipótesis de interpretación dominante: en los artículos de investigación, las formas de modalización parecen construir una idea de experticia a partir de la configuración de una retórica de demostración ampliamente despersonalizada, cuyo fin es objetivar lo enunciado. Este fenómeno lo vemos principalmente a partir del uso de formas impersonales y de la construcción de unas redes semánticas concretas.

4.1. Uso de formas impersonales

En primer lugar, los resultados obtenidos del análisis estadístico del corpus general revelan que los autores de artículos de investigación adoptan un posicionamiento enunciativo particular. Si nos referimos específicamente a las formas verbales presentes, es posible afirmar que estos autores construyen en sus textos una posición de experticia discreta empleando formas que develan un distanciamiento enunciativo; es decir, son los hechos los que hablan por sí mismos, mas no el sujeto que los enuncia. Con la ayuda del programa *Iramuteq*, y concentrándonos específicamente en los marcadores verbales, pudimos observar que el modo adoptado con mayor frecuencia en los verbos empleados es el presente del indicativo conjugado principalmente en tercera persona del singular y, en ocasiones, del plural. Véase la Figura 2 que sigue:

Forme	Freq.	Types			
es	89946	ver_sup	dice	3434	ver
son	21521	ver_sup	saber	3423	ver
ser	20564	ver_sup	parece	3421	ver
puede	16178	ver_sup	presenta	3387	ver
ha	14552	ver_sup	podría	3238	ver_sup
decir	11052	ver	podemos	3230	ver
está	10569	ver_sup	dar	3122	ver
tiene	8955	ver_sup	hablar	3085	ver
hay	8449	ver_sup	pensar	2778	ver
han	7219	ver_sup	existe	2766	ver
hace	6942	ver	hemos	2703	ver_sup
partir	6885	ver	constituye	2573	ver
pueden	6275	ver_sup	resulta	2560	ver
habla	6102	ver	dado	2558	ver
fue	5870	ver_sup	fueron	2538	ver_sup
debe	5765	ver_sup	estar	2508	ver_sup
sea	5201	ver_sup	encuentra	2450	ver
poder	5146	ver_sup	sería	2446	ver_sup
hacer	4859	ver	implica	2420	ver
tienen	4695	ver_sup	había	2358	ver_sup
sido	4593	ver_sup	aparece	2315	ver
están	4312	ver_sup	fuera	2263	ver_sup
trata	4200	ver	pasado	2242	ver
permite	4176	ver	va	2224	ver
da	4053	ver	enunciado	2205	ver
ver	4052	ver	puesto	2189	ver
era	3997	ver_sup	van	2102	ver
muestra	3694	ver	hacen	2059	ver
tener	3550	ver_sup	presentan	2041	ver
			haber	2019	ver_sup
			señala	2019	ver
			significa	2000	ver
			refiere	1997	ver

Figura 2. Frecuencias absolutas de formas verbales del corpus general.

En la Figura 2 observamos la frecuencia elevada de verbos principales y auxiliares conjugados en tercera persona del presente (*trata, permite, da, muestra, dice, parece, presenta(n), existe, constituye, resulta, encuentra, implica, aparece, señala, significa, refiere, etc.; es(tán), puede(n), tiene(n), hay, hace(n), debe*), o construcciones impersonales reflejas (*se presenta, se refiere; se puede, se debe, se quiere*), mientras que los verbos auxiliares *poder* y *haber* son los primeros en aparecer con una responsabilidad enunciativa directa, conjugados en primera persona del plural (*nosotros*), con frecuencias absolutas de 3.230 (*podemos*) y 2.703 (*hemos*). En una lectura inicial, esto podría indicar que los autores de los artículos evitan introducir de manera explícita su responsabilidad frente a lo que declaran, utilizando construcciones y flexiones verbales que les permiten presentar y validar sus afirmaciones sin recurrir continuamente a operadores de primera persona como los pronombres-sujeto (*yo, nosotros*) o a fórmulas con sujeto elíptico o tácito. Asimismo, el presente genérico de las formas, empleado comúnmente para expresar definiciones, descripciones del estado de las cosas, hechos de la experiencia y hábitos y repeticiones de acciones (Charaudeau, 1992) contribuye a la elaboración de un efecto de generalización y, por ende, de objetividad y precisión, característica propia de una modalidad alética (aquella que expresa el grado de certeza, de credibilidad, de posibilidad, de necesidad y de contingencia frente a lo enunciado (Morales Ascencio, 1999)). Paralelamente, lo enunciado se presenta como demostración impersonal, de modo que no es quien enuncia sino precisamente lo enunciado lo que se configura como autoridad y, presuntamente, genera una imagen de experticia de quien declara, es decir, del autor del texto.

En este punto, consideramos preciso prestar particular atención a la locución impersonal (*no se puede(n)*), la cual se presenta de manera frecuente en la totalidad del corpus. En la siguiente tabla se relacionan algunos de los verbos más frecuentes con los que se asocia dicha locución y algunos ejemplos de su utilización en contexto:

Tabla 1. Verbos asociados a las locuciones “se puede” y “no se puede”.

Se puede	afirmar	constatar	encontrar	hacer + <i>art+</i> <i>sustantivo</i>	señalar
	apreciar	dar + <i>sustantivo</i>	entender	leer	ver
	concluir	decir	establecer	observar	
	considerar	definir	hablar	pensar	
No se puede	afirmar	decir	hablar	hacer + <i>art+</i> <i>sustantivo</i>	pensar

a. En estos dos comentarios, ***se puede apreciar*** la creencia de la época de que los cocineros eran ladrones. Son una crítica al oficio del cocinero. (Artículo de Investigación (AI), Arte)

b. Con este hecho ***no se puede afirmar*** que la vitalidad de -ero sea mayor en un país que en otro, sino solo que el proceso de pesquisa ha estado orientado a distintas unidades en cada una de las Antenas y de este modo la productividad pareciera ser más alta en Chile. (AI, Lingüística)

En la Tabla 1 y en los ejemplos subsiguientes, podemos observar que las locuciones “se puede” y “no se puede” –y de manera global, el verbo modal ‘poder’⁹– se presentan como una operación lingüístico-discursiva que traduce una modalidad alética. En los dos ejemplos, las glosas seguidas de las locuciones ‘se puede apreciar’ y ‘se puede afirmar’ revelan una tentativa de posicionamiento presentada de manera cautelosa (hay cierta certeza, mas no es categórica) frente a dos comentarios y un hecho como antecedentes. En este sentido, la locución constituye una suerte de escudo (Sánchez-Upegui, 2018) que evita generar compromisos categóricos frente a lo que se afirma.

La recurrencia de esta expresión en la variedad de artículos del corpus indicaría que se ha instalado en la retórica demostrativa como una fórmula espontánea de un registro formal que le permite al autor enlazar su voz frente a lo que afirma – conceptualizaciones, demostraciones, reflexiones, citas o resultados de sus análisis– sin la necesidad de implicarse explícitamente en sus afirmaciones. Así pues, las perífrasis verbales construidas con el verbo modal ‘poder’, y en este caso particular con “se puede” y “no se puede”, no hacen referencia a una capacidad excepcional del autor, sino a su habilidad como enunciador para tejer su voz entre la deducción y la evidencia a partir de formas despersonalizadas, que contribuyen a su vez en la elaboración de su imagen de experto.

Ahora bien, la interpretación acerca de la experticia construida de manera impersonal no es ajena a la tradición contemporánea del género ‘artículo de investigación’, concretamente en lo que se refiere a la prudencia enunciativa de los

autores. Bien lo veíamos en nuestros primeros resultados (Torres Perdigón et al., 2022) acerca de la dominancia de las marcas delocutivas que refuerzan la despersonalización de los enunciados, así como en el estudio de Tutin et al. (2017), con un corpus de artículos en francés y en los estudios del género discursivo con enfoque instruccional (alfabetización, escritura académica, literacidad, enseñanza de lenguas extranjeras) que corroboran la adopción de formas impersonales para la comunicación de resultados y reflexiones producto de investigación. Lo que resulta interesante aquí es que, a pesar de la heterogeneidad disciplinar de nuestro corpus y la hipótesis de un posicionamiento más marcado –o directo– por parte de los autores vinculados a las ciencias sociales y las humanidades, se revela inicialmente el uso frecuente de ciertas formas de lo que podría denominarse la retórica oficial de la ciencia (Sánchez-Upegui, 2018). Estas, a su vez, crean redes semánticas que apuntarían a la configuración de una retórica demostrativa con efecto dominante de despersonalización.

4.2. Construcción de redes semánticas

Así pues, en segundo lugar, a partir de una partición disciplinar del corpus, pudimos notar el uso reiterativo de determinados verbos¹⁰ que establecen semánticamente la demostración y la evidencia como valor discursivo de verdad (Guilbert, 2009) y de experticia, la cual se privilegia en la mayoría de las disciplinas estudiadas; en otras palabras, esta serie de verbos interviene en la co-construcción modal de un discurso de experto. En la siguiente tabla, podemos observar las ocurrencias de los verbos que aparecen con mayor frecuencia en el conjunto de las disciplinas. Cabe anotar que su posición varía según la disciplina; sin embargo, el uso de estas formas es constante en la totalidad del corpus.

Tabla 2. Frecuencias absolutas de verbos recurrentes por disciplina.

Formas verbales	Lingüística (571 artíc.)	Filosofía (202 artíc.)	Ciencias sociales (113 artíc.)	Literatura (97 artíc.)	Comunicación (68 artíc.)	Antropología (60 artíc.)	Arte (55 artíc.)	Sociología (24 artíc.)
(se) trata*	1628	942	447	323	194	161	162	94
(se) muestra*	2094	519	324	169	147	171	126	41
permite	1931	766	424	281	254	183	133	65
(se) dice*	1069	981	402	260	201	179	98	81
(se) presenta*	1869	472	317	215	143	117	125	40
parece	1213	947	356	338	115	142	108	68
resulta	1123	571	213	210	118	90	102	43
constituye	1110	473	257	220	141	108	114	41
aparece	1011	361	236	223	124	127	89	33
implica	1005	510	274	159	116	109	86	58
(se) encuentra*	963	508	271	221	117	127	111	43
señala	930	393	183	187	79	80	60	42
(se) refiere*	929	344	231	163	85	93	57	29
(se) considera*	899	299	228	96	66	50	46	24
significa	686	615	193	155	92	77	48	48
existe	1252	551	254	203	162	117	99	51
consiste	654	531	175	116	55	56	93	27
(se) quiere*	565	472	193	153	94	44	54	40
afirma	538	439	196	102	90	52	80	14

A pesar de la heterogeneidad en el número de frecuencias de los verbos estudiados obtenidas en el corpus, es posible afirmar que semántica y modalmente asistimos a la construcción de lo que denominamos una retórica demostrativa de un discurso experto atenuado que se elabora no solo con el modo verbal presente del indicativo, la utilización de la tercera persona o las construcciones pasivas e impersonales reflejas (con asterisco (*) en la tabla), sino que también se teje a través de varias redes semánticas, incluida la de una voz implicada, aunque ampliamente despersonalizada desde la perspectiva de los autores.

Así pues, identificamos una primera red semántica que remite a la evidencia como criterio de verdad de lo enunciado, la cual se confecciona –entre otros– a partir de verbos que describen, narran, caracterizan, explican y proponen hechos, interpretaciones o nuevas reflexiones frente a lo enunciado (resaltados en azul). Veamos dos ejemplos de estos usos tomados del corpus:

- a. *El signo ideológico, en este caso la palabra, es muy sensible a las transformaciones sociales que operan en la base económica. Esta sensibilidad **presenta** un grado tal que aquellas transformaciones incipientes (como la extendida resistencia a la instrumentalización de la naturaleza de la que hoy somos testigos) también se empiezan a mostrar a través de la palabra. (AI, Antropología)*
- b. *Otro fenómeno que se observa en español de Colombia con bastante frecuencia es la "alternancia del pronombre de segunda persona del singular", estrategia discursiva que **consiste** en pasar de un pronombre a otro dentro de una misma conversación e incluso dentro de un mismo turno de habla. (AI, Lingüística)*

En los ejemplos (a) y (b) observamos que los verbos ‘presentar’ y ‘consistir’ son empleados, en principio, para caracterizar y explicar respectivamente el objeto al cual se está haciendo referencia de manera presuntamente objetiva. Sin embargo, esta maniobra discursiva, asociada a la modalidad epistémica (aquella que se refiere al conocimiento, al saber y a las creencia: “lo que se sabe, lo que se ignora, aquello de lo que no se está seguro” (Speranza, 2014: s.p.)), les permite a los autores ir más allá de la simple presentación de un discurso objetivizado: con ella, es posible visitar sus nociones, ampliarlas e incluso posicionarse tácitamente (con operadores como *un grado tal*, en el ejemplo a) por medio de la selección de términos que participan en la construcción de una retórica explicativa, verificable y, en última instancia, válida para ser difundida en los círculos académicos y científicos a los que se dirige su texto. De esta manera, se podría afirmar que un elemento clave para la confección de un discurso experto tiene que ver con el uso de verbos que semántica y modalmente remiten a valores de certeza o verdad sobre lo enunciado, tendiendo así a crear un efecto de verosimilitud y credibilidad en el interlocutor.

Ahora bien, la construcción de la demostración y de la evidencia como expresión modal y discursiva de la experticia de los autores no solo se realiza con verbos que narran, exponen y explican hechos o afirmaciones. Partiendo de nuestra consideración amplia de la modalización, que tiene que ver con la construcción conjunta de sentidos en la interacción, la segunda red semántica que se elabora indica que los autores apelan de manera frecuente a la voz de otros, en calidad de comunidades científicas, y los toman como instancias de autoridad, sea para completar o darle fundamento epistemológico a una apreciación, o sea para debatirla en la argumentación. Esta red se ve en el uso de verbos como ‘dice’, ‘señala’, ‘considera’ y ‘afirma’ (resaltados en verde en la Tabla 2). A continuación, se presentan algunos ejemplos:

- a. *Pero en términos generales, la academia **considera** que todo lo que es científicamente relevante se tendrá que publicar en inglés, de otro modo no cuenta.* (AI, Lingüística)
- b. *Con estas palabras el autor **afirma** que los principios de lo efímero, la seducción y la diferenciación reconfiguran lo social a través de una moda que ya no puede ser identificada solamente con el lujo de las apariencias.* (AI, Arte)
- c. *En este caso, ensombrar(se) perfila el significado locativo 'situar(se) en las sombras', que se puede extender, tal y como señala Beniers (La formación de verbos..., 148), hacia la idea de afectación total, o bien de satisfacción total de una necesidad o un requerimiento, propia de las formaciones parasintéticas creadas a partir del esquema [en-X-ar].* (AI, Literatura)

En los fragmentos anteriores, los verbos señalados se emplean para acudir a representantes como *la academia* (ejemplo a) y un *autor* particular (referencia anafórica (b) –*el autor*– y propia –*Beniers*– (c)), considerados por los autores como figuras de autoridad portadoras de una voz facultada para entrar en la discusión de lo que está enunciando. Así las cosas, vemos que la evidencia no se produce de manera aislada: esta se elabora en un espacio dialógico –en el sentido bajtiniano–, en el que quien escribe, es decir, el locutor, configura una identidad discursiva de experticia con y para el otro en la interacción. Desde esta perspectiva, si consideramos lo dialógico en un sentido doble, es decir que, por un lado, apela a discursos anteriores y, por el otro, anticipa discursos del interlocutor (Moirand, 2007), el autor del artículo de investigación se presenta como conocedor del tema que aborda, con la capacidad de citar, reformular, explicar, contradecir, debatir, sintetizar ideas de un otro también considerado ‘experto’. Con ello, da mayor fundamento a la evidencia de sus reflexiones, se habilita y se legitima a sí mismo como un agente enunciativo de la investigación capaz de construir conocimiento y significados de manera colaborativa al interior de un marco interaccional de la enunciación, a saber, de su artículo de investigación.

Finalmente, en el ejercicio de elaboración de un discurso de experticia modalizado, podemos trazar una tercera red semántica con verbos que remiten a una mayor implicación por parte del autor a pesar de ser empleados en construcciones generalmente despersonalizadas. Estos verbos son ‘permitir’, ‘parecer’, ‘querer

(quererse)', entre otros que podrían eventualmente incluirse en este tercer grupo semántico en función de la intencionalidad del autor. Observemos algunos ejemplos:

- a. *La consideración del carácter recíproco y espontáneo de esta apropiación —lo que Merleau-Ponty denomina fenómeno de reversibilidad, de quiasmo, de entrelazamiento— es lo que **permite** comprender que el otro sea percibido como otro.* (AI, Filosofía)
- b. *Esta nueva cultura no hace sino problematizar más la cuestión de la identidad, al tiempo que **parece** atomizar los discursos, sometiéndolos al arbitrio de un azar en el que todo es posible.* (AI, Literatura)
- c. *Las variedades de videojuegos y usos para la formación son muy complejos; hay que pensar a dónde **se quiere** llegar y de qué manera para poder utilizarlos como herramienta educativa.* (AI, Comunicación)

En el ejemplo (a), el verbo 'permitir' es empleado por el autor como una forma de habilitar su razonamiento con lo que precede, por lo que se podría intuir que la recurrencia de este verbo se debe a que le facilita al autor la posibilidad de tejer una evidencia dada su carga semántica vinculada a la autoridad: lo primero 'permite' o 'autoriza' —o no— enunciar lo que sigue. En los ejemplos (b) y (c), los verbos 'parecer' y 'quererse', también presentes de manera frecuente en la totalidad del corpus (entre 1.600 y 3.500 ocurrencias, respectivamente), se muestran como unas de las formas verbales privilegiadas para mostrar una intención de manera matizada y, así, evitar emitir juicios categóricos y generar un efecto de prudencia frente a lo que se enuncia. De este modo, se puede observar que estas formas verbales, aunque dan cuenta de un mayor compromiso del autor por su contenido semántico, también refuerzan una modalización dominante que remite a la objetivación del discurso por estar desprovistas de agente y por el modo verbal utilizado de manera prevalente (presente del indicativo). Paralelamente, este proceder permite acrecentar el valor de verdad de lo que se presenta y, en consecuencia, resultaría ser más convincente para la comunidad discursiva (académica o científica) a la que se dirige.

CONCLUSIONES

Partiendo de los hallazgos y las discusiones, pudimos establecer en primer lugar que, en los artículos de investigación, la modalización opera en la construcción de un discurso de quién se considera experto a través de formas despersonalizadas que configurarían una retórica de demostración y de evidencia. Si empleamos esta hipótesis de interpretación para entender el funcionamiento del género discursivo 'artículo de investigación' en español y, particularmente, en las áreas de ciencias sociales y humanas, podríamos decir que este se elabora con formas verbales que dan cuenta de acciones como mostrar, señalar, explicar, justificar, debatir y, en última instancia, persuadir a una comunidad científica a través del tejido de evidencias. Para ello, se recurre a formas verbales impersonales con la utilización preferente de la tercera persona del singular del presente del indicativo y de construcciones pasivas y

pasivas reflejas, así como de verbos que semánticamente trazan una idea de demostración de lo enunciado en complementariedad con la inserción de la voz de otras autoridades del saber (uso de citas, paráfrasis y de verbos como “X” ‘considera’, ‘señala’, ‘afirma’, ‘dice’, etc.). En este sentido, el artículo de investigación guarda aquí una estrecha relación con la tradición contemporánea del género en la que una retórica formal de tipo demostrativo y dialógico daría la impresión de un trabajo riguroso, objetivo y preciso. Como señala Sánchez-Upegui (2018), se trata de una concepción del artículo científico como una estrategia para presentar eficazmente evidencias, es decir, como un artefacto que permite dar cuenta de la investigación a través de formas canónicas de la escritura asociada con la ciencia y la manera adecuada de comunicarla.

En segundo lugar, es importante señalar que el uso frecuente de formas de modalización verbal con efectos de despersonalización dominante no quiere decir necesariamente que el autor se encuentre ausente de sus enunciados. Partiendo de una comprensión ampliada de la modalización como un proceso de co-construcción de sentidos vinculado a la acción del lenguaje (Garric & Calas, 2007), es posible afirmar que los autores de artículos de investigación se construyen como expertos a partir de un discurso desobjetivizado y dialógico, en el que no se acentúa su posición como instancia activa de la enunciación, sino que la atención se dirige principalmente a lo que este enuncia (sus resultados, sus reflexiones, sus disertaciones). Esta maniobra discursiva de desagenciamiento les permite configurar una imagen de legitimidad investigativa o científica frente a la comunidad a la que se dirigen sus textos. Desde esta perspectiva, la retórica oficial de las ciencias sociales y humanas –que adopta y se adapta de las ciencias naturales (Bazerman, 1988)– tendría como intención elaborar un discurso objetivo y riguroso desde la impersonalidad; sin embargo, de lo que realmente se trata es de un discurso objetivizado por un alguien que configura un discurso experto en la textualidad.

Finalmente, frente a la pregunta principal de nuestra investigación: ¿qué concepción(es) de investigación se configura(n) en los artículos de investigación del corpus?, podríamos decir que, según los resultados obtenidos, y partiendo de la mirada puesta en la modalización de las formas verbales, la actividad de investigar se relaciona con el acto de demostrar, de evidenciar, de presentar resultados, análisis y reflexiones con el fin de persuadir a un público presuntamente avezado en el tema que se aborda. Estas acciones, confeccionadas con la selección y el uso de determinadas formas lingüístico-discursivas en los textos, contribuyen en la elaboración de una retórica del discurso científico cuyos modos de enunciación –entre despersonalizados y dialógicos– son considerados mayoritariamente válidos para la comunicación de la investigación en comunidades discursivas vinculadas a ella. En este sentido, vemos que, a pesar de la heterogeneidad disciplinar del corpus y de las prácticas en la investigación, ciertas formas de enunciarla se han institucionalizado hasta tal punto

que se establecen como formas de autoridad que permiten legitimar los saberes y la calidad científica de quien los enuncia.

Nos queda por mencionar que la exploración cuantitativa y cualitativa de nuestro corpus nos permitirá contar con más elementos para prolongar nuestro estudio, continuar con la reflexión acerca del género del artículo de investigación y de su tradición en las diferentes disciplinas, así como sobre las concepciones de lo que se entiende por investigar en las ciencias sociales y las humanidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, J. M. (2017). *Les Textes: Types et Prototypes*. Armand Colin.
- Adam, J. M. & Heidmann, U. (2004). Des Genres à la Généricité. L'Exemple des Contes (Perrault et les Grimm). *Langages*, 38(153), 62-72.
- Adam J. M. & Heidmann U. (2009). *Le Texte Littéraire. Pour une Approche Interdisciplinaire*. Louvain-La-Neuve: Academia-Bruylant.
- Albelda, M. (2018). ¿Atenuación del compromiso del hablante?: El caso de los evidenciales por lo visto y se ve que. *Rilce*, 34(3), 1179-1214.
- Ávila-Toscano, J., Pérez, I., Guajardo, E. & Marenco-Escuderos, A. (2018). Influencia de la producción de nuevo conocimiento y tesis de postgrado en la categorización de los grupos de investigación en Ciencias Sociales: Árbol de decisiones aplicado al modelo científico colombiano. *Revista Española de Documentación Científica*, 41(4), 218.
- Bajtín, M. (1999). El problema de los géneros discursivos. En E. Rosolía (Ed.), *Estética de la Creación Verbal* (pp. 248-293). México: Siglo XXI Editores.
- Bally, C. (1965). *Linguistique Générale et Linguistique Française*. Berne: Éditions Francke.
- Bazerman, C. (1988). *Shaping Written Knowledge: The Genre and Activity of the Experimental Article in Science*. Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Bazerman, C., Bonini, A. & Figueredo, D. (Eds.). (2009). *Genre in a Changing World*. Colorado: Fort Collins and West Lafayette.
- Benveniste, E. (1966). *Problèmes de la Linguistique Générale, Tome I*. París: Gallimard.
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du Sens et de l'Expression*. París: Hachette Education.
- Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. París: Éditions du Seuil.
- Fløttum K., Dahl, T. & Kinn T. (2006). *Academic Voices across Languages and Disciplines*. Amsterdam: John Benjamins.

- Filinich, M. I. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires: Eudeba.
- García Negroni, M. (2005). Argumentación y polifonía en el discurso científico-académico. A propósito de ciertos conectores especializados en la trasgresión argumentativa. *Rasal*, 1, 11-24.
- García Negroni, M. (2008). Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 41(66), 9-31.
- Garric, N. & Calas, N. (2007). *Introduction à la Pragmatique*. París: Hachette Education.
- Gili Gaya, S. (1973). *Curso superior de sintaxis española* (Decimotercera edición). Barcelona: Bibliograf.
- González, C. (2011). La formulación de los objetivos en artículos de investigación científica en cuatro disciplinas: Historia, lingüística, literatura y biología. *Linguagem em (Dis)curso*, 11(2), 401-429.
- Gosselin, L. (2005). *Temporalité et modalité*. Bruxelles: Duculot.
- Grande Alija, F. J. (2002). *Aproximación a las modalidades enunciativas*. León: Universidad de León.
- Guilbert, T. (2009). Discours d'évidence: constitution discursive des normes et des connaissances. En C. Gauthier & S. Laugier (Eds.), *Normativités du sens commun* (pp. 275-300). France: PUF.
- Hyland, K. (1998). *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam: John Benjamins.
- Longhi, J. & N. Garric (2013). Théoriser le genre pour déjouer ses frontières et construire le sens. *Pratiques. Linguistique, littérature, didactique*, 157-158, 31-46.
- Moirand, S. (2007). *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*. France: PUF.
- Morales Ascencio, B. (1999). Las lógicas no clásicas y el estudio de la modalidad. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 54, 1036-1070.
- Rabatel, A. (2012). Les relations Locuteur/Énonciateur au prisme de la notion de voix. *Arts et Savoirs*. DOI: <https://doi.org/10.4000/aes.510>
- Rastier, F. (2008). Rhétorique et interprétation des figures. En S. Badir & J.-M. Klinkenberg (Dir.), *Figures de la Figure: Sémiotique et Rhétorique Générale* (pp. 81-101). Pulim.
- Rastier, F. (2011). *La mesure et le grain. Sémantique de corpus*. Honoré Champion Éditeur.

- Sabaj, O., Matsuda, K. & Fuentes, M. (2010). Un modelo para la homogeneización de las clases textuales de la biblioteca electrónica SciELO-Chile: La variabilidad del artículo de investigación en diversas disciplinas. *Información Tecnológica*, 21(6), 133-148.
- Sabaj, O., Toro, P. & Fuentes, M. (2011). Construcción de un modelo de movidas retóricas para el análisis de artículos de investigación en español. *Onomázein*, 24(2), 245-27.
- Sabaj, O., Fuentes, M. & Matsuda, K. (2013). Accidentes del verbo en las secciones de artículos de investigación. *Estudios Filológicos*, 52, 129-42.
- Santos Herceg, J. (2012). Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista Chilena de Literatura*, 82, 197-217.
- Sánchez-Upegui, A. (2018). Consideraciones sobre el artículo científico: Una aproximación desde el análisis de género y el posicionamiento. *Lingüística y Literatura*, 73, 17-36.
- Speranza, A. (2014). *Evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*. Madrid: Iberomericana Vervuert.
- Swales, J. (2004). *Research Genres: Explorations and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tognini-Bonelli, E. (2001). *Corpus Linguistics at Work*. Amsterdam: John Benjamins.
- Torres Perdigón, A., Moreno Rodríguez, D. & Lamprea Abril, N. (2022). ¿Se investiga o investigamos?: Usos de la modalización en artículos relacionados con el lenguaje. *Lenguas Modernas*, 59, 65-68.
- Tutin, A., Zuluaga, J. F. & Arroyave, A. (2017). En este artículo queremos mostrar que... léxico verbal y posicionamiento del autor en los artículos en ciencias humanas. *Lingüística y Literatura*, 72, 247- 271.

ANEXO

GADs de Match Point en español con los VPs anotados

Match Point Clip 1: 1:25:44 – 1:29:49

Chris sale de la oficina y ya fuera va caminando por la calle de Nola. Al llegar a su edificio (1) se detiene. Mira a uno y otro lado y sube las escaleras mirando hacia atrás mientras (2) se pone unos guantes de cuero. Una pareja de unos cincuenta años baja por las escaleras y Chris (3) se esconde detrás de la caja del ascensor justo antes de que pasen. Sigue subiendo las escaleras mirando hacia abajo por la barandilla. Llega a una

puerta con una vidriera de colores y llama. Intenta ver el interior a través de la vidriera. Mira la hora. Golpea la puerta con nerviosismo. (4) Se toca el pelo y la puerta (5) se abre con la cadena echada. La vecina lo deja entrar. La señora le indica a Chris donde está el salón y (6) se va por el pasillo. Chris deja la bolsa de tenis en el sofá y busca adentro. Saca las dos partes de la escopeta y empieza a montarla sin atinar a juntarlas. La anciana cruza el pasillo y entra en otra habitación con un botecito marrón en las manos. Chris sigue intentando montar la escopeta sin éxito. La señora abre su medicina junto a la chimenea, levanta la vista y aguza el oído. A Chris (7) se le cae un cartucho, lo recoge y carga la escopeta ya montada. Levanta el arma. En la otra habitación, la anciana levanta la vista extrañada. Con el arma firme, Chris anda a paso largo por el pasillo, (8) se detiene en la puerta de la habitación donde está ella y dispara. Apoya la espalda en la pared y cae sentado al suelo sin apartar la mirada.

Chris vuelve con paso decidido al salón. Tira el arma en el sofá, apaga la tele y (9) se dirige a una pequeña cómoda. Sin (10) quitarse los guantes abre los cajones y empieza a tirar todo lo que contienen por la habitación. Entra a otra habitación. Coge varios libros de la estantería y los tira por el suelo aquí y allá. Coge una cartera, la registra y la tira con nerviosismo. Ahora coge un joyero de cuero rojizo y empieza a (11) meterse en los bolsillos de la chaqueta los collares de perlas y el resto de joyas que hay dentro.

En el baño, empieza a coger botes de pastillas de la estantería. (12) Se los mete en los bolsillos y revuelve el resto.

De vuelta a la otra habitación, levanta el brazo inerte de la anciana y le quita el reloj. (13) Se lo mete en el bolsillo y empieza a quitarle los anillos de los dedos. Cuando consigue sacarle la alianza, la sujeta con los dedos y la observa. (14) Se la guarda también en el bolsillo. (15) Se levanta y empieza a darle patadas a todo lo que hay desparramado por el suelo.

Match Point Clip 2: 1:29:51 - 1:33:45

Nola sale de la tienda donde trabaja y cruza la acera hasta la calle mirando si (16) se acerca algún taxi.

En casa de la anciana, Chris anda por el salón cabizbajo con las manos en la cabeza. (17) Se sienta en el sofá y le da una patada a un bolso que hay sobre la mesa del café.

Nola avanza por la calle y (18) se detiene en una esquina junto a un buzón rojo, donde levanta la mano para parar un taxi.

Chris sigue sentado tenso y le da una patada a la mesa. (19) Se levanta y empieza a andar de un lado a otro. Nola entra en un taxi negro que gira y vuelve por donde ha venido.

Con la cara sudorosa, Chris empieza a (20) vaciarse los bolsillos metiéndolo todo en la bolsa de tenis. En la parte de atrás del taxi, Nola está seria mirando la calle comercial por la que la llevan.

En el piso, Chris, con la mirada fija en el suelo, aprieta los ojos y tensa la frente. Levanta la mirada para comprobar la hora en un antiguo reloj de pared. Son las siete menos veinticinco.

Mientras, aparece su coche plateado que (21) se detiene delante de un teatro. Chloe sale de la parte de atrás. (22) Se dirige a la entrada y el coche (23) se va. En el teatro, Chloe compra las entradas en la ventanilla, (24) se las guarda en el bolso y vuelve a la calle.

El reloj de pared marca casi las siete menos cuarto. Con las bolsas de los ojos hinchadas Chris frunce el ceño, coge la chaqueta y luego le saca los cartuchos vacíos.

El taxi (25) se detiene al final de la calle de Nola. Ella sale y paga al taxista.

Chris vuelve a cargar la escopeta. Un hombre negro de treinta y tantos años baja la escalera (26) poniéndose la chaqueta y (27) se detiene ante la puerta de la anciana. Chris está en el salón. Encaja la escopeta y (28) se acerca poco a poco a la puerta. (29) Se sitúa justo al lado del marco, pegado a la pared. La silueta de Ian (30) se desdibuja a través de la vidriera. Chris permanece inmóvil con la cara pegada al marco. Ian echa un último vistazo por la vidriera, (31) se vuelve y baja las escaleras. Chris mira cautelosamente por los cristales. Estremece la cara, (32) se echa una mano a los ojos y (33) se toca el pelo. Ian (34) se cruza con Nola en la entrada del edificio.

Chris abre la puerta, sale al rellano y (35) se acerca a la barandilla para mirar por el hueco de la escalera.

Con la escopeta en mano, comprueba qué hora es. Afuera, Ian sigue su camino.

Nola entra al edificio. Chris está esperando junto al ascensor con la escopeta a punto. Vuelve a mirar la hora y (36) se toca el pelo aceleradamente. (37) Se echa hacia atrás y (38) se esconde en un recoveco junto a la caja del ascensor mientras este sube. (39) Se detiene y (40) se abren las puertas. Nola sale, las cierra tras de sí y (41) se dirige a su piso.

NOTAS

¹ Estudio iniciado en el año 2018 y 2019, realizado por cuatro investigadoras de la Pontificia Universidad Javeriana. Ver el primer artículo del estudio: Torres Perdigón et al. (en prensa).

² Los artículos fueron publicados en revistas que se clasifican dentro de la lingüística, la filosofía, los estudios de mujeres, la comunicación, la literatura, la antropología, el arte, la sociología, los estudios culturales, la arqueología, la historia, los estudios étnicos, la religión, la educación y las ciencias sociales.

³ La modalización es aquí entendida en el marco de los estudios lingüísticos. Gosselin (2005) avanza el concepto de “modalidad” en su acepción amplia, el cual “recubre toda forma de validación/invalidación de un “contenido representado” [...]”; de este modo, “toda proposición enunciada se encuentra afectada por una [o más] modalidad más o menos determinada” (Gosselin, 2005: 42, nuestra traducción). Esta definición amplía, en cierta medida, la definición tradicional en lingüística del concepto de modalización, entendido como la presencia y la ausencia del sujeto enunciador (Benveniste, 1966). Gosselin (2005) hace

énfasis en el postulado de que todo acto de enunciación –y de discurso– está atravesado por la modalización, incluso si se trata de discursos objetivantes considerados como científicos, como sería el caso del género ‘artículo de investigación’.

⁴ La noción de ‘compromiso epistémico’ tiene que ver con el grado de participación o subjetivización del locutor en la construcción o conceptualización de un predicado (Albelda, 2018). El compromiso epistémico es inversamente proporcional a la implicación del hablante, es decir que, si el locutor tiene una alta certeza epistémica, más se compromete con lo dicho; mientras que la menor certeza, menor grado de compromiso. Para este trabajo, mantendremos la noción de efectos de personalización y despersonalización, vinculada al carácter discursivo que le imprimimos a nuestro estudio.

⁵ El concepto de ‘modalidad’ y de ‘modalización’ están emparentados y dan cuenta del mismo fenómeno: “las modalidades son las facetas de un proceso más general de modalización, de afectación de modalidades al enunciado, por el cual, el enunciador expresa, en su habla misma, una determinada actitud con respecto al destinatario y al contenido de su enunciado” (Charaudeau & Maingueneau, 2002: 384, nuestra traducción). Así pues, la modalización surte como un proceso amplio, mientras que la modalidad es la materialización de este proceso en diversas clasificaciones y modos de operar.

⁶ La ecuación de búsqueda fue: (Tema= Lenguaje AND Idioma= Spanish). La fecha de esta consulta fue el 4 de septiembre de 2018, y el 15 de febrero de 2019 se actualizó la información.

⁷ La selección de este período se debe a que la información que se incluye del índice citacional SciElo en el sistema de información Web of Science es a partir del 2002. El año 2018 corresponde al momento inicial de la investigación; nuestro interés fue tener una visión diacrónica del corpus.

⁸ Estas particiones contemplaron las áreas de lingüística, filosofía, ciencias sociales, literatura, comunicación, antropología, arte y sociología, dado que estas tienen un número elevado de artículos en la totalidad del corpus (mayor a 20).

⁹ En el corpus, encontramos otras locuciones como ‘podemos’ (3.230 ocurrencias) y ‘(se) podría’ (3.047 ocurrencias) utilizadas ampliamente. Pese a los diferentes matices que inserta la personalización con el ‘nosotros’ elíptico y el modo verbal condicional, es posible observar que el verbo ‘poder’ en general permite amortiguar o ir con cautela frente a lo que se afirma.

¹⁰ Para esta parte del análisis, privilegiamos verbos con carga semántica que puedan revelar un posicionamiento y dejamos parcialmente de lado algunos de los verbos más comunes del español según el CORPES (*Corpus del Español del Siglo XXI*), a saber: *ser, estar, tener, hacer, poder, decir y haber*.